

# ESTUDIANDO LA CARTA A LOS ROMANOS

Por: Rubén Álvarez

ROMANOS 10

“Invoco, luego creo”

---

## *Antecedentes*

Que gran revelación de la Palabra de Dios pudimos encontrar en éste capítulo. Transformar la Justicia de Dios en Salvación. Con el corazón se cree para justicia, pero cuando confesamos lo que creemos entonces lo transformamos en salvación.

La ley y los profetas dan testimonio de la Justicia de Dios, así fue cuando Moisés y Elías se presentaron con Jesús en el monte de la transfiguración. Ellos daban testimonio de la Justicia de Dios (Jesús) y mientras lo hacían Jesús fue transfigurado en Gloria.

Cuando tu y yo damos testimonio de nuestra fe, cuando confesamos lo que hemos pedido, cuando la fe no solo se queda en el corazón sino que trasciende nuestra boca, entonces Jesús se transfigura en nosotros en Gloria.

## *Introducción*

*Romanos 10: 13 “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.*

*<sup>14</sup>¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? <sup>15</sup>¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! <sup>16</sup>Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? <sup>17</sup>Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”*

## *Desarrollo:*

### *1. Primero se cree, luego se invoca*

¿Cómo invocarán a Jesús si no han creído? Claro está que la persona que primero se necesita creer en las buenas noticias de Jesús, para entonces poder invocar a ellas.

El hombre junto a la cruz de Jesús encontró la salvación en la última oportunidad de su vida, invocó el nombre de Jesús al confesarle delante de toda la turba que allí estaba. Confesó su pecado, no lo encubrió, pero de antemano ya creía que Jesús podía quitar todo ese pecado, así que le dijo: “Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino”

Este malhechor tenía más conocimiento que muchos cristianos, y creyó en todas esas palabras. ¿Cuándo vengas? O sea que sabía que Jesús vendría de nuevo, a sus discípulos les costó mucho entenderlo, pero él no solo lo sabía, lo creía. Pero aún más sorprendente es que sabía para que regresaría, para reinar sobre la tierra. ¿De dónde sacó tanta información? Pues de lo que Jesús predicaba en los

montes, si estaba preso, tenía muy buenos informantes que iban y le decían lo que Jesús había dicho, quizá estaba libre y era fiel congregante aunque aún un malhechor.

Pero él invocó hacia dos grandes verdades. Jesús vendrá nuevamente y será para reinar, y por si fuera poco traerá consigo a todos sus redimidos para reinar juntamente con Él. Entonces encontró salvación en aquellas promesas a las cuales invocó.

*Marcos 10: 46 "Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando. <sup>47</sup>Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí! <sup>48</sup>Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí! <sup>49</sup>Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama. <sup>50</sup>El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús. <sup>51</sup>Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. <sup>52</sup>Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino"*

También conocemos el caso de un ciego llamado Bartimeo. El acostumbraba estar junto al camino mendigando pues era ciego. Pero un día Jesús llegó a Jericó y entonces Bartimeo supo que su momento había llegado.

Creo que mucho tiempo esperó ese momento, en el cual fuera sano. Había escuchado de Jesús muchas veces, que sanó a leprosos, que levantó a un cojo, que un hombre enfermo por treinta y ocho años lo sanó en el estanque de Siloé, entonces cada vez que oía las buenas noticias su fe iba en aumento. ¿Cuándo vendrá a Jericó? Se preguntaba. ¿será rápida mi sanidad o me pondrá lodo en los ojos como lo hizo con otros? Me imagino que este hombre esperaba con ansias a Jesús, y cuando escuchó que estaba pasando justo frente a él, entonces no tuvo otra oportunidad, esa era, el momento exacto, lo que había esperado, entonces gritó a todo pulmón, llamó su atención, era ciego pero no mudo y lo demostró. Fueron de tal magnitud sus gritos que la gente alrededor lo callaba, era un escándalo lo que estaba haciendo. No le mandó decir con otros que viniera, no fue muy respetuoso de la ocasión, no se conformó a las normas de su momento, sino que gritó con todas sus fuerzas.

Invocar el nombre de Jesús, no se como tu invocas su nombre, pero este ciego estaba tan esperanzado en su sanidad, confiaba ya tanto en ella, que invocó su nombre a gritos. Jesús entonces se detuvo y mandó llamarle, entonces arrojó su capa de ciego ya no la necesitaría más. ¿Qué quieres que te haga? No se si entiendes que Jesús está diciéndote a ti lo mismo.

No lo tuvo que pensar, como tu estás pensando ahorita, el había escuchado las maravillas que Jesús había hecho y sabía muy bien lo que le pediría si tenía la ocasión. "Qué recobre la vista". Jesús le dijo: Tu fe te ha salvado. Quisiera que entendiéramos que su fe ya estaba en Bartimeo, no nació allí como tampoco la del reo, sino que ya estaba allí en su corazón. Pero clamaron, invocaron, pidieron; entonces accionaron una ley espiritual: Con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Bartimeo recuperó su vista de inmediato, y entonces no tuvo otra cosa que hacer sino seguir a Jesús en el camino. Nunca más se sentó junto al camino, sino que siguió a Jesús en el camino.

Primero se cree, luego se invoca. Puedo decir: Invoco, luego creo. Por lo tanto quien no invoca es porque no cree. Ahora bien, si tu sabes y crees que Jesús

está aquí, entonces tienes el momento perfecto como Bartimeo, ¿qué haces que no invocas?

## 2. Primero se oye, luego se cree

La fe es por el oír y el oír no cualquier cosa, sino la Palabra de Dios. Muchos muchachos del grupo de alabanza tienen que aprenderse las canciones desde oír las primero, no se saben las letras, las tienen que leer; no se saben las tonadas, tienen que aprenderlas. ¿por qué? Porque sencillamente no escuchan mucha música cristiana, prefieren otro tipo de música y son expertos en ellas. Conocen de grupos, de cantantes, de premios y reconocimientos de los artistas, pero no se saben las canciones que queremos poner. Se las tenemos que dar para que las escuchen y sepan de que se trata.

Así mucha gente es con respecto a lo que escuchan. Tan solo tienen contacto con la Palabra de Dios una vez a la semana, o dos quizá si tienen célula o vienen entre semana, pero todos los días escuchan los noticieros, los chismes de otras personas, las quejas y pensamientos de derrota de la mayoría, aún de cristianos. Definitivamente su fe no está como la de Bartimeo, capaz que dejan pasar a Jesús de largo, o ni siquiera se dan cuenta que estuvo tan cerca para bendecirles.

Solo cuando la Palabra de Dios está siendo escuchada o leída, es que la fe puede activarse. La manifestación de la fe es gritos pidiendo a Dios su favor por medio la sangre de Jesús, la manifestación de escuchar al mundo es quejas, amargura, dolor y chismes.

### *Proverbios 10: 24*

*“Lo que el impío teme, eso le vendrá;*

*Pero a los justos les será dado lo que desean.*

*<sup>25</sup>Como pasa el torbellino, así el malo no permanece;*

*Mas el justo permanece para siempre.”*

La Palabra es clara. El justo desea, y desea porque ha escuchado la Palabra de Dios y cree en las promesas de Dios, por eso cree. Pero el impío tiene miedo, porque su oído siempre está inclinado hacia los temores de otros, hacia sus quejas, hacia las malas noticias.

Notemos que el miedo es también una fe pero negativa. Ambos obtienen lo que esperan. El impío obtiene lo que esperaba, el mal al que le tenía miedo. Mientras que el justo obtiene lo que esperaba también, el bien de Dios.

¿Hacia donde se inclina tu oído para oír?

## 3. Primero se predica, luego escuchan.

La Palabra de Dios debe ser predicada si queremos que la gente crea en ella. Son millones los que predicán las malas noticias, tan solo vean los noticieros. Son miles los que se quejan, tan solo vean las manifestaciones. Son miles también los amargados, tan solo escuchen lo que sale de los corazones.

Es necesario que tu y yo confesemos a diario en nuestras áreas en que nos desarrollamos, la fe que tenemos en Jesús. Que la gente escuche las buenas noticias de Jesús, de malas noticias ya están llenos. ¿Podrá nacer en ellos una esperanza como la de Bartimeo?

Por lo tanto, deja de hablar queja y habla fe, usa el lenguaje de Dios, quien no tiene en su repertorio quejas.

#### **4. Primero son enviados, luego predicán**

La predicación de la Palabra de Dios debe ir acompañada de poder. Jesús dijo: ¿qué es más fácil decirle al cojo tus pecados te son perdonados o decirle levántate y anda? Antes las sanidades provocaban que la gente diera Gloria a Dios, pero el perdón de los pecados era un escándalo para los religiosos. Ahora es al revés, nadie se escandaliza por el perdón de los pecados, todos lo predicán, pero ahora el escándalo se arma cuando alguien sana.

La verdad es que hemos sido tan bendecidos por Dios en tantas sanidades y milagros que quizá ahora nos falta cacarear el huevo. Nos hemos quizá acostumbrado a ver maravillas. Huesos sanados, pies que crecen, tumores que desaparecen, enfermos mentales que son sanados, economías que se han recuperado, matrimonios que se han unido, vidas transformadas.

Creo que tenemos suficiente para hablar de las buenas noticias del Señor. La Palabra está llena de maravillas hechas por Dios, muchos creen en el Dios de la Biblia y está bien, pero quienes hemos invocado su nombre y hemos tenido salvación de enfermedades, de maldiciones, de pobreza, etc., pues creemos en nuestro Dios. Es mío.

Predicar las buenas noticias es para todos pero no para cualquiera. Nos dice la Palabra que es necesario enviarles. ¿Por qué? Para ministrarles poder de Dios.

#### **5. Hermosos son los pies de quienes anuncian las buenas noticias.**

*Isaías 52: 7 "¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!"*

El apóstol Pablo hace referencia a esta profecía. La baja y la aplica. Hermosos son los pies del quien publica salvación, de quien hace crecer la fe de la gente para que alcance salvación.

¿Quiénes pueden predicar? Todos hemos sido llamados para ello, pero si hemos sido enviados con poder mucho mejor.

*Efesios 6: 14 "y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz"*

La Palabra de Dios nos indica que debemos calzar nuestros pies diariamente con las buenas noticias, caminar en las buenas noticias siempre. Si tus pies caminan sobre las buenas noticias, entonces tus pies serán hermosos, llevando alegría y no pesares, esperanza y no calamidades, fe y no miedo a quienes te rodean.

¿Quién ha creído a nuestro anuncio? La única razón por la que estoy aquí es para hacer crecer tu fe y que entonces invoques esas promesas, esas buenas noticias y te hagas de ellas. Transforma la Justicia de Dios en Salvación para tu vida.